

Distr.
GENERAL

A/AC.96/SR.477
20 de septiembre de 1993

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMITE EJECUTIVO DEL PROGRAMA DEL ALTO COMISIONADO
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

43º período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA 477ª SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el miércoles 7 de octubre de 1992, a las 15.15 horas

Presidente: Sr. BODDENS-HOSANG (Países Bajos)

SUMARIO

Debate general (continuación)

Aprobación del informe del Subcomité Plenario sobre Protección
Internacional

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas de reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

GE.92-02915 (S)

Se declara abierta la sesión a las 15.15 horas.

DEBATE GENERAL (tema 4 del programa) (continuación)

Aprobación del informe del Subcomité Plenario sobre Protección Internacional
(A/AC.96/802)

1. El PRESIDENTE invita al Sr. de Riedmatten, Presidente del Subcomité Plenario sobre Protección Internacional, a que presente el informe del Subcomité (A/AC.96/802).

2. El Sr. de RIEDMATTEN (Presidente del Subcomité Plenario sobre Protección Internacional) dice que las actividades del Subcomité se han centrado en tres asuntos: primero, la Nota sobre protección internacional (A/AC.96/802), que contiene las conclusiones del Grupo de Trabajo del ACNUR sobre la protección internacional acerca de los principales retos a que hace frente la protección internacional; segundo, el informe sobre los progresos realizados en la aplicación de la política del ACNUR relativa a las mujeres refugiadas (EC/SC.2/55), que hace hincapié en la importancia que conceden los Estados al debate continuo sobre la forma de integrar plenamente a las mujeres refugiadas en la doctrina del ACNUR; y tercero, la nota informativa sobre las actividades del ACNUR para la promoción y difusión del derecho de los refugiados y la capacitación en derecho de los refugiados (EC/SCP/73). El Subcomité ha estudiado también medidas complementarias a sus actividades y ha adoptado la decisión que figura en el párrafo 33 de su informe. El último asunto examinado ha sido la conclusión sobre el cese de la aplicación de la condición de refugiado, que figura en el párrafo 51 del informe.

3. El PRESIDENTE dice que, de no haber objeciones, considerará que el Comité Ejecutivo aprueba el informe del Subcomité Plenario sobre Protección Internacional (A/AC.96/802).

4. Así queda acordado.

5. El Sr. MWANDA (Zambia) dice que, al haberse establecido la paz en los países de los que tradicionalmente proceden los refugiados en Africa meridional, se espera que descienda el número de refugiados en Zambia, que el año anterior se situó en 135.000. Sin embargo, insta al Comité Ejecutivo a tener presentes las dificultades económicas de Zambia y dice que el nuevo Gobierno, que se ha hecho cargo de una economía completamente deteriorada y se enfrenta a una sequía cuyo final no se vislumbra, no puede permitirse atender eficazmente las necesidades de los refugiados, por no mencionar las de sus propios ciudadanos.

6. Zambia es consciente de las dificultades financieras del ACNUR y agradece la ayuda que el Alto Comisionado continúa prestando a los refugiados a través de programas ordinarios. Las actividades del ACNUR en los asentamientos de refugiados existentes han experimentado una notable mejora. Sin embargo, sólo 50.000 de los 135.000 refugiados establecidos espontáneamente en Zambia viven en asentamientos atendidos por el ACNUR, mientras que la mayor parte se las arreglan para sobrevivir en condiciones trágicas. Zambia ha informado de

la situación tanto a la primera como a la segunda conferencias internacionales sobre asistencia a los refugiados en Africa (CIARA I y CIARA II) y ha presentado cinco propuestas de proyectos, para mejorar las condiciones de vida de los refugiados que se han asentado espontáneamente y cuya situación ha empeorado aún más a causa de la sequía. Se necesita con urgencia la aportación de 1,9 millones de dólares para rehabilitar centros de salud, mientras que están aún pendientes de recibirse los 3 millones de dólares en donaciones destinados a otro proyecto de la CIARA II para la construcción de carreteras, ya que el mal estado de éstas retrasa seriamente la repatriación.

7. El Africa meridional está experimentando la peor sequía que se recuerda, lo que realza la importancia de las estrategias del Alto Comisionado encaminadas a impedir que la gente abandone sus países en busca de alimentos.

8. Asegura al Comité Ejecutivo que su Gobierno trabajará para facilitar la repatriación voluntaria de refugiados, que ahora es posible gracias a la paz que reina en la región del Africa meridional.

9. El Sr. FAROUQUE (Sri Lanka) dice que el discurso de apertura de la Alta Comisionada y el panorama general de las actividades del ACNUR (A/AC.96/798) confirman que la situación de los refugiados en el mundo es cada vez más compleja, tanto en el plano teórico como en el práctico, y ha exigido una interpretación flexible del mandato del ACNUR y la cooperación con otros organismos de las Naciones Unidas en sus esferas particulares de competencia. En esta situación de crisis y en un contexto internacional en el que la distinción entre las dimensiones políticas y las humanitarias suele ser confusa, la fuerza del ACNUR reside indudablemente en su función tradicional y neutral, que garantiza la protección a los refugiados y el fomento de soluciones duraderas. La multifacética experiencia del Alto Comisionado en el terreno humanitario le otorga la flexibilidad necesaria para actuar como organismo director en casos de emergencia de esta índole.

10. Durante casi cinco años, el Gobierno de su país se ha beneficiado enteramente del mandato flexible y adaptable del ACNUR y, en 1987, firmó un memorando de acuerdo para prestar asistencia a los repatriados procedentes del sur de la India y proveer a su rehabilitación. En el marco de este programa el ACNUR, en colaboración con el Ministerio de Reconstrucción y Rehabilitación de Sri Lanka, ha atendido las necesidades de unas 43.000 personas. Es lástima que estos esfuerzos se hayan visto interrumpidos por la reanudación de la violencia a cargo de los Tigres de Liberación de Eelam Tamil (LTTE), cuyas actividades terroristas, encaminadas a crear en el norte y el este de Sri Lanka un Estado independiente compuesto por una sola etnia, continúan causando inmensos sufrimientos a las poblaciones civiles de estas regiones y obligando a un gran número de cingaleses, tamiles y musulmanes a abandonarlas en calidad de refugiados. A pesar de que la fase inicial de este programa se ha interrumpido, el ACNUR ha sido capaz de continuar con buenos resultados sus operaciones en el norte y el este del país en dos centros de socorro y siete subcentros y, en cooperación con otros organismos internacionales, como el CICR, asegura cada mes la distribución de las provisiones que, por un valor aproximado de 5 millones de dólares, facilita el Gobierno.

11. La etapa más reciente de las actividades del ACNUR en Sri Lanka guarda relación con el acuerdo bilateral entre el Gobierno de este país y el de la India para la repatriación voluntaria de ciudadanos de Sri Lanka refugiados en el sur de la India, 30.000 de los cuales han regresado en virtud de este acuerdo y bajo la supervisión del ACNUR. En junio de 1992, el ACNUR pidió a la comunidad internacional los 6,2 millones de dólares que, según los cálculos, costaría un programa de colaboración para el reasentamiento de los refugiados en sus lugares primitivos de residencia en regiones declaradas seguras. El Gobierno de Sri Lanka no escatima esfuerzos para asentar a los repatriados y les concede un subsidio de instalación, una subvención para las empresas productivas, otra para la vivienda y un cupo inicial de raciones alimentarias. El éxito de la fase actual de repatriación dependerá de una alusión política a largo plazo. El Gobierno de Sri Lanka sigue haciendo llamamientos a los Tigres de Liberación para que abandonen la vía de la violencia y participen con todos los partidos políticos democráticos del país en la búsqueda de una solución política negociada que, junto con el apoyo al desarrollo y a la rehabilitación a largo plazo, sigue siendo el único medio de eliminar las causas últimas del desplazamiento de civiles en Sri Lanka.

12. U TIN KYAU HLAING (Observador de Myanmar), que alude al desplazamiento de personas en las zonas limítrofes de Myanmar y Bangladesh, dice que, de conformidad con la declaración conjunta de los Ministros de Asuntos Exteriores de ambos países de abril de 1992 y con los acuerdos complementarios subsiguientes, las autoridades de Myanmar han conseguido reasentar a los repatriados en sus lugares de origen. A partir de mayo de 1992 se han mantenido abiertos cinco campamentos de acogida y el Gobierno ha atendido todas las necesidades esenciales de los repatriados, incluso las de transporte y seguridad. Los Gobiernos de ambos países celebran reuniones periódicas de coordinación, la última de las cuales tuvo lugar en septiembre de 1992. Por invitación del Ministro de Asuntos Exteriores de Myanmar, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios visitó este país para observar la situación en la zona fronteriza. Un grupo de estudio ha mantenido conversaciones con las autoridades de Myanmar, así como con dirigentes locales y líderes religiosos. Periodistas y diplomáticos acreditados en Yangon, así como un corresponsal de la British Broadcasting Corporation, han inspeccionado algunos de los campamentos de acogida de los repatriados.

13. El orador asegura al Comité Ejecutivo que las autoridades de Myanmar han adoptado las medidas necesarias para inspirar confianza a los repatriados, entre ellas la formación de un comité de supervisión general de alto nivel. Además, funcionarios de ambos Gobiernos celebran reuniones periódicas de cooperación para coordinar la repatriación voluntaria en condiciones de seguridad. También se han adoptado medidas generales para recibir a los repatriados en los cinco campamentos de acogida y reasentarlos en sus lugares de origen y para atender sus necesidades inmediatas y a largo plazo. Se han asignado fondos para aplicar estas medidas, que su delegación cree que contribuirán a la rehabilitación y reintegración de los repatriados.

14. Las medidas han producido ya resultados positivos, y la primera tanda de 46 repatriados ha sido reasentada en sus tierras de origen en Maungdaw,

Buthdaung y Sittway y ha recibido la visita de la delegación de Bangladesh, que se ha mostrado satisfecha con las soluciones adoptadas.

15. En cuanto a la preocupación manifestada en algunas partes acerca de los residentes en Myanmar, ciertos sectores de los medios de comunicación hostiles a Myanmar y, especialmente, grupos terroristas de dentro y fuera del país han exagerado el problema. A base de aterrorizar a los residentes, algunas organizaciones son en buena medida las responsables de impulsarlos a huir a Bangladesh en primer lugar, y obstaculizan la afluencia de repatriados. Sin embargo, se han adoptado medidas de buena fe; las autoridades están seguras de que la corriente de refugiados cobrará impulso y esperan que las personas bien intencionadas depositen su confianza en ellas. El espíritu de cooperación, entendimiento y buena vecindad entre ambos países ha dado ya sus frutos.

16. El Sr. ZAHARAN (Egipto) dice que la Alta Comisionada ha presentado un amplio análisis de las actividades del ACNUR y también propuestas para adoptar un planteamiento metodológico en relación con el problema de los refugiados en el mundo. El tratamiento correcto de ese problema no se limita a la prestación de asistencia humanitaria, sino que impone la búsqueda de soluciones políticas a los conflictos basadas en el derecho internacional y el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

17. El problema de los refugiados en Africa es extremadamente peligroso, no sólo debido a su magnitud, reflejada en las impresionantes cifras de más de 6 millones de refugiados y 12 millones de personas desplazadas, sino aún en mayor medida los insólitos sufrimientos causados por la sequía, el hambre, el empeoramiento de la atención médica y la falta de seguridad, que amenazan la propia existencia de las personas.

18. Su delegación suscribe la declaración del Presidente de la Comisión de los Quince de la OUA para los Refugiados, que ha puesto de relieve la necesidad de que todas las organizaciones a las que compete la prestación de ayuda humanitaria intensifiquen y coordinen sus esfuerzos. Observa que el volumen de recursos asignado a Africa en el Programa General para 1993 es inferior en unos 40 millones de dólares al de 1992, tendencia que es incompatible con las responsabilidades asistenciales del ACNUR en ese continente.

19. La situación ha llegado a ser crítica en Somalia. Además de los 2 millones de somalíes amenazados por la sequía y el hambre dentro del país, 1 millón más se halla amenazado en los países vecinos. El orador manifiesta la satisfacción de su delegación por la decisión del Consejo de Seguridad de establecer un puente aéreo y enviar fuerzas de las Naciones Unidas para proteger las encomiables actividades de socorro que se llevan a cabo. Espera que la reunión para coordinar la ayuda humanitaria a Somalia, que debe celebrarse en Ginebra los días 12 y 13 de octubre, pondrá en marcha nuevos esfuerzos que, unidos a los de la OUA, la Organización de la Conferencia Islámica y la Liga de los Estados Arabes, contribuyan a resolver el problema en el Cuerno de Africa. Egipto participa activamente en la

búsqueda de soluciones duraderas para conservar la paz y la seguridad, salvar las vidas de las personas y hacer posible que regresen a Somalia y emprendan allí una vida normal.

20. En cuanto a la situación en el Africa meridional, cabe esperar que los actuales esfuerzos conduzcan a la abolición del apartheid en Sudáfrica y fomenten el pronto regreso de los refugiados sudafricanos en el exilio. Sin embargo, la presencia en Malawi y en otros países vecinos de 1,5 millones de refugiados procedentes de Mozambique sobrecarga gravemente la capacidad de estos países para alimentar tan siquiera a sus propias poblaciones, y es motivo de especial preocupación. El orador acoge con satisfacción el acuerdo firmado en Roma el 4 de octubre de 1992 por el Gobierno de Mozambique y la RENAMO, y espera que deje paso a una solución política permanente y estable que permita a los refugiados volver a su país. También cabe esperar que el problema de los refugiados del Africa occidental se resuelva pronto, y merecen apoyo total los esfuerzos que en este sentido realiza la Comunidad Económica de los Estados del Africa Occidental (CEDEAO).

21. La tragedia que está teniendo lugar en la antigua Yugoslavia, especialmente en Bosnia y Herzegovina, aumenta cada día en ferocidad, lesionando los derechos elementales de 2,5 millones de personas y sobre todo de la población musulmana de Bosnia y Herzegovina, que es víctima de la limpieza étnica e incluso del genocidio. Un total de 400.000 personas corren actualmente riesgo de morir de hambre y frío durante los meses de invierno.

22. A pesar de este desolador panorama, el orador espera que la respuesta global a la crisis humanitaria en la antigua Yugoslavia, concebida en la Reunión Internacional sobre Ayuda Humanitaria a las Víctimas del Conflicto en la Antigua Yugoslavia, que se celebró en Ginebra el 29 de julio de 1992, se aplicará de forma eficaz. Le complace observar que el puente aéreo de Sarajevo se ha reanudado tras conseguir la Alta Comisionada que, el 19 de septiembre, se concluyera un acuerdo entre las partes en conflicto. Aunque es preciso prestar pleno apoyo a las actividades de socorro humanitario, la solución real reside en el respeto a la soberanía e independencia de Bosnia y Herzegovina, en la no injerencia en sus asuntos internos y en el fin de la agresión del Gobierno de Belgrado y sus milicias serbias.

23. Durante el pasado año, el ACNUR obtuvo algunos logros impresionantes en el norte del Iraq, en la repatriación voluntaria de refugiados afganos y camboyanos y en la atención de las corrientes de refugiados procedentes de Myanmar y Bután. Los cometidos definidos por la Alta Comisionada representan una metodología global para resolver la situación de los refugiados en el mundo basándose en la experiencia práctica y en investigaciones minuciosas, y mantienen viva la esperanza de que el ACNUR alcance sus nobles objetivos.

24. Finalmente, su delegación valora la nota sobre protección internacional (A/AC.96/799) y señala que en ella no se intenta redefinir el mandato del ACNUR en lo relativo a la protección jurídica de los refugiados. La tendencia

a brindar protección en los países de origen debe interpretarse como una medida preventiva que ha de adoptarse con el consentimiento del país de que se trate y en consulta con éste.

25. El Sr. AKTAN (Turquía) dice que el Comité Ejecutivo se reúne en un momento de sufrimientos humanos en todo el mundo, cuyas proporciones hacen recordar la segunda guerra mundial. El ACNUR ha tratado de adaptarse a esa situación y participar activamente en actividades de socorro, de respuesta a situaciones de emergencia y de asistencia humanitaria.

26. El ejemplo más reciente es la tragedia que se vive en la antigua Yugoslavia, donde las actividades del ACNUR serán más intensas y eficaces si aumentan las aportaciones de la comunidad internacional. Su país está preparado y dispuesto a hacer cuanto pueda a este respecto. Por otra parte, el papel desempeñado por la UNPROFOR en la prestación de ayuda humanitaria merece estímulo y refuerzo. Turquía valora positivamente el nuevo planteamiento recomendado en la nota sobre protección internacional (A/AC.96/799), que refleja la voluntad de la Oficina de dedicarse más activamente a atender los nuevos tipos de necesidades de protección.

27. El reciente aumento de los movimientos transfronterizos y desplazamientos en el interior de los países ha agravado una situación que ya era difícil. Dada la actitud ambigua de la comunidad internacional hacia los conflictos étnicos, así como las posibilidades de hundimiento del orden político, no sería de sorprender que el número de inmigrantes y desplazados aumentara espectacularmente en el futuro próximo. Sin embargo, el ACNUR debe intervenir en los desplazamientos interiores únicamente cuando lo solicite la comunidad internacional, y con el consentimiento del Estado de que se trate. Sólo así puede preservar este organismo su neutralidad.

28. La propuesta de crear zonas de seguridad en los países de origen necesita un estudio más detenido, y ante todo hay que procurar que los desplazados puedan regresar a sus zonas de origen. No hay que olvidar que la creación de zonas de seguridad puede estar al servicio de ciertos fines indeseables, tales como la "limpieza étnica". La repatriación voluntaria de las personas desplazadas debe ser un aspecto importante del derecho de los refugiados, y el ACNUR debe continuar haciendo hincapié en él.

29. El orador rinde un homenaje especial al ACNUR por la orientación y asistencia que ha brindado a las mujeres y niños refugiados, dos grupos vulnerables que necesitan especial atención. Turquía agradece también a la Oficina su labor constructiva en la repatriación de los refugiados iraquíes de origen curdo, cristiano y turcomán, que han recibido protección turca desde que, en septiembre de 1988, finalizó la guerra entre el Irán y el Iraq. En virtud de ese programa, unos 17.000 iraquíes han regresado a su país, y el retorno aún continúa.

30. El Sr. IDOYAGI (Uruguay) dice que el Gobierno de su país desea agradecer a la Alta Comisionada y a su Oficina su abnegada acción humanitaria. El informe sobre las actividades del ACNUR (A/AC.96/793) pinta un cuadro alarmante de la magnitud y complejidad del problema de los refugiados en la actualidad.

Actualmente tienen lugar en todos los continentes movimientos masivos de refugiados, cuya causa se encuentra cada vez más en actos de violencia de origen étnico o religioso, violaciones de los derechos humanos, conflictos internos e inestabilidad política. Su delegación apoya los nuevos planteamientos adoptados por el ACNUR para responder a la nueva situación, especialmente la creación de mecanismos que aseguren una protección más eficaz y rápida allí donde se necesite. La nota sobre protección internacional (A/AC.96/799) constituye una excelente base para avanzar en esa dirección. El orador destaca, sin embargo, que toda estrategia destinada a fortalecer la protección internacional y a desarrollar nuevas soluciones debe mantener incólume la institución del asilo, así como los principios cardinales del estatuto del refugiado y, en particular, los principios de no devolución y no discriminación.

31. Cualquier avance en la definición y clarificación del alcance del nuevo concepto de protección temporal debe tener presente la función fundamental del asilo. Así pues, el ACNUR, a la vez que reafirma el asilo como instrumento básico de protección, debe continuar promoviendo el derecho de todo refugiado a solicitarlo y disfrutarlo. El orador coincide con la Alta Comisionada en que deben realizarse todos los esfuerzos posibles para establecer procedimientos eficientes y justos que aseguren que las peticiones válidas del estatuto de refugiado se reconozcan debidamente y con rapidez. Al mismo tiempo, no sólo es conveniente sino necesario que la condición de refugiado se determine sobre una base colectiva: esta solución viene impuesta por el hecho de que la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 se han visto superados por los desplazamientos masivos de hoy. Las soluciones encontradas en virtud de algunos acuerdos regionales pueden ayudarnos a avanzar en este sentido.

32. En lo relativo al mandato del ACNUR, el Gobierno de su país apoya el creciente reconocimiento de que la competencia de la Oficina debe extenderse a aquellas personas que se han visto forzadas a abandonar su país de origen debido a conflictos internos, violaciones generalizadas de los derechos humanos o actos de violencia. Cree asimismo que debe encontrarse la manera de otorgar protección y asistencia a las personas internamente desplazadas en la forma y el momento en que la comunidad internacional considere conveniente la participación del ACNUR.

33. Su delegación se congratula al constatar que cada día se comprende mejor la estrecha y compleja relación existente entre los refugiados, las migraciones y el desarrollo. El Uruguay apoya la puesta en marcha de proyectos de rápido impacto en el contexto de las operaciones de repatriación, que faciliten la transición de la fase de asistencia a la de desarrollo.

34. Teniendo en cuenta que la brecha cada vez mayor entre países en desarrollo y países desarrollados no sólo aumenta las corrientes migratorias masivas, sino que también pone en peligro a las nuevas y a menudo frágiles democracias, es indispensable que el esfuerzo de esos países en desarrollo, especialmente de la región latinoamericana, que han aplicado dolorosos programas de ajuste estructural y están liberalizando rápidamente sus economías, sea acompañado por un esfuerzo similar por parte de los países industrializados.

35. Es de gran importancia el valor que el ACNUR atribuye a las acciones de prevención para evitar movimientos masivos de refugiados. Las actividades preventivas pueden desempeñar un papel fundamental, siempre que se basen en el principio de que la prevención no es un sustituto del asilo. Dado el vínculo causal entre las graves violaciones de derechos humanos y la creación de corrientes de refugiados, una estrecha colaboración y coordinación del ACNUR con el Centro de Derechos Humanos será necesariamente fructífera. Sin salirse de los límites del mandato y la competencia del ACNUR, pueden obtenerse igualmente resultados beneficiosos mediante una coordinación cuidadosa con las actividades políticas, humanitarias y de seguridad del sistema de las Naciones Unidas y a través del apoyo a las actividades del Secretario General en pro del mantenimiento de la paz.

36. El Sr. ENNACEUR (Túnez) dice que la Alta Comisionada es digna de elogio por la energía y dedicación que ha desplegado en la causa de los refugiados. La amplitud de la crisis actual no tiene precedentes y, como la Alta Comisionada ha destacado acertadamente, ha puesto seriamente a prueba la capacidad de respuesta del ACNUR y sus posibilidades de innovación.

37. Entre los múltiples problemas con que se enfrenta la Oficina, tres revisten especial importancia: la capacidad del ACNUR para responder e intervenir en situaciones de emergencia de forma rápida y eficaz; la garantía del derecho de asilo como principio fundamental de la protección del refugiado; y la gestión de los recursos humanos y financieros disponibles. En lo que se refiere al primer problema, las medidas adoptadas por la Alta Comisionada, en particular la creación de cinco equipos regionales de emergencia compuestos por 22 personas cada uno y un equipo de reserva integrado por 40 personas, no han resultado aún del todo eficaces. La razón aducida ha sido que los funcionarios del ACNUR se hallan ya trabajando al límite de su capacidad y no ha sido posible el traslado temporal de un número suficiente de ellos para completar equipos de emergencia destinados a operar dentro o fuera de su región. En otras palabras, ha sido imposible poner en práctica el mecanismo fundamental de respuesta a situaciones de emergencia debido a la falta de recursos humanos. La situación es grave, y el orador insta al Comité Ejecutivo a que siga prestando atención prioritaria a la capacidad de respuesta del ACNUR.

38. Para ello, el Comité Ejecutivo habrá de analizar si el hecho de que no se haya logrado formar los equipos de emergencia adecuados se debe simplemente a la falta de personal disponible o si existen otras razones de índole cualitativa. Una de ellas podría ser la inseguridad de las zonas de trabajo en determinadas regiones: en el caso de Somalia, por ejemplo, se ha señalado que, mientras que los grupos de socorro privados están integrados por voluntarios, el personal de las Naciones Unidas consiste en funcionarios de los que difícilmente se puede esperar que asuman riesgos. Una solución a este problema, que ya se ha recomendado al Comité Ejecutivo, consiste en que el ACNUR adjudique por contrato parte de sus actividades de respuesta en casos de emergencia a organizaciones no gubernamentales, en régimen de colaboración. Ya se han firmado algunos contratos de este tipo, y el orador estima que debe recurrirse más a esta solución. De hecho, en el futuro el ACNUR podría prever la delegación de un número creciente de sus actividades operativas,

recurriendo a la subcontratación y fortaleciendo a la vez su propia función en sectores tales como la planificación y el seguimiento de los programas y, especialmente, en el aspecto más importante de su mandato, que es la protección de los refugiados.

39. En el terreno de la protección es donde el ACNUR se enfrenta a los más serios de sus muchos desafíos. Actualmente se le pide no sólo que dé cobijo y alimento a 17 millones de refugiados y que prepare su regreso a los países de origen, sino también que convenza a sus Estados miembros para que acepten el derecho de asilo en un momento en que la opinión pública, bajo la influencia de la xenofobia y el racismo, y también la legislación, que refuerza las fronteras geográficas existentes con otras psicológicas y culturales, están poniendo crecientemente en tela de juicio este derecho.

40. Túnez suscribe la recomendación del Grupo de Trabajo sobre Protección Internacional en el sentido de que la comunidad internacional debe respaldar los esfuerzos del ACNUR para "pedir y obtener" unas normas mínimas de protección contra la discriminación, la devolución y la expulsión para las personas amparadas por su competencia, así como garantías fundamentales de trato humanitario y respeto de otros derechos humanos, como el derecho a la unidad de la familia. También está de acuerdo con la conclusión del Grupo de Trabajo de que no es momento de que el ACNUR trate de elaborar nuevos instrumentos internacionales relativos a los refugiados: el problema no consiste tanto en elaborar nuevos instrumentos como en aplicar los ya existentes. El principal problema hoy día no es simplemente la falta de recursos para atender necesidades humanitarias: es más bien la forma de garantizar el respeto al derecho humanitario en una época en que la ley es burlada como nunca antes.

41. Para ello se necesita la voluntad política internacional. El orador cree que es hora de que se convoque a una conferencia internacional cuya misión sea asegurar que los refugiados de todo el mundo reciban la protección a la que tienen derecho, y sugiere que el Comité Ejecutivo haga suya esta recomendación como parte de sus medidas para fortalecer la función protectora del ACNUR.

42. En lo relativo a la gestión de los recursos humanos y financieros del ACNUR, ha observado con gran preocupación en el informe de la Junta de Auditores (A/AC.96/797) que ha habido casos de malversación de fondos y, especialmente, un aumento anormal de pérdidas de bienes en 1991. Esta situación exige una mayor vigilancia y un control más estricto de la gestión financiera, especialmente mediante el perfeccionamiento del programa de evaluación interna. Sólo así podrá el ACNUR garantizar su capacidad para responder adecuadamente a las apremiantes necesidades de los refugiados.

43. Confía en que el ACNUR consolidará sus actividades tradicionales antes de aventurarse en nuevos campos. Por lo que se refiere a la prevención, debe procurar que su intervención no suponga injerencia en los asuntos internos de los países, y debe asegurarse de que las sanciones impuestas no agraven aún más la situación de los refugiados y de las personas desplazadas. Las actividades humanitarias del ACNUR, para ser eficaces y rápidas, deben mantenerse totalmente al margen de la política.

44. Es preciso reforzar la cooperación internacional en las tareas humanitarias, y el orador se congratula de la reciente colaboración del ACNUR con otros órganos como el UNICEF, el Programa Mundial de Alimentos y el Comité Internacional de la Cruz Roja. El ACNUR debe continuar desarrollando iniciativas como las actividades transfronterizas en el Cuerno de África, destinadas a atender las necesidades más apremiantes de toda clase de víctimas, sean refugiados, repatriados, personas internamente desplazadas o grupos indígenas.

45. La cooperación regional también ha resultado ser un método fructífero, como ha puesto de manifiesto la labor concertada de ayuda a Somalia emprendida por el ACNUR, la Organización de la Unidad Africana y la Organización de la Conferencia Islámica. No obstante, dado que la mitad de los refugiados del mundo se encuentra en África, este continente merece que el ACNUR le preste más atención y que se le concedan recursos suficientes para resolver sus problemas.

46. A Túnez le preocupa profundamente la angustiosa situación de los palestinos que viven en campamentos en los territorios árabes ocupados y siguen privados de cualquier clase de protección internacional. Confía en que el proceso de paz iniciado en la Conferencia de Madrid pondrá fin a los sufrimientos del pueblo palestino y restablecerá sus legítimos e inalienables derechos.

47. El Sr. OYARCE (Chile) dice que el consenso internacional sobre la necesidad de respetar la libertad y la dignidad humanas no ha dado lugar a mejora alguna en lo que se refiere a la situación de los refugiados. Los brotes de violencia, a menudo por motivos étnicos, los conflictos y, sobre todo, las crecientes dificultades con que tropiezan numerosos sectores sociales para participar en la estructura económica internacional han favorecido el aumento de las corrientes de refugiados. La sobrepoblación, la pobreza extrema y las catástrofes naturales son componentes inevitables del problema global de los refugiados.

48. Agradece a la Secretaría la nota sobre protección internacional (A/AC.96/799), que refleja con realismo los problemas que tiene ante sí el ACNUR y sus perspectivas de solución. Las soluciones que se adopten habrán de combinar el respeto a la política interna con la solidaridad entre los países de crisis y los de acogida. El orador desea referirse brevemente a algunos aspectos importantes de la nota.

49. En primer lugar, es evidente el surgimiento de una percepción generalizada de que el mandato y las competencias del ACNUR abarcan diversas categorías no necesariamente tipificadas en el derecho positivo vigente en los términos de la Convención de 1951 y del Protocolo de 1967. Es preciso considerar más cuidadosamente la situación y la necesidad de protección de las personas internamente desplazadas, y en este contexto deben tenerse en cuenta el espíritu y la letra de la Declaración de Cartagena. En este ámbito, el derecho internacional de los refugiados contiene elementos de desarrollo progresivo que, probablemente, la práctica irá configurando como materias de lex ferenda.

50. Un segundo aspecto, que constituye una faceta esencial de la protección, es el concepto de protección temporal, que no debe interpretarse como sustituto del derecho de asilo o alternativa al mismo. Debe precisarse el alcance de esta idea, a fin de no debilitar la concepción doctrinal y práctica de la figura del refugio. La racionalidad de las soluciones no puede socavar principios como el asilo, la no devolución y la no discriminación.

51. Un tercer tema tratado en la nota es la tesis de las zonas de seguridad. En cierta forma, esta modalidad fue aplicada en su país con resultados positivos, concediendo protección a refugiados de terceros países en momentos de conflicto interno. El modelo sugerido no es nuevo y merece un análisis más detenido, ya que representa una opción viable en períodos de crisis.

52. Un cuarto aspecto de la nota es la tesis de la diplomacia preventiva, que responde a una concepción innovadora en el sistema de las Naciones Unidas; su alcance debe necesariamente abarcar modelos de cooperación y mecanismos que estimulen el crecimiento económico y el desarrollo en numerosos países de origen. En este contexto, las decisiones de los gobiernos de América Latina, entre ellos el de Chile, han dado lugar al desarrollo de programas de ajuste estructural destinados a aumentar la asignación de recursos y a integrar más eficientemente sus economías en el sistema internacional. Estas políticas unilaterales, que implican un alto costo social, requieren necesariamente respuestas apropiadas de todo el sistema comercial internacional para abrir mercados a la exportación, a fin de promover un desarrollo sostenible y, en consecuencia, erradicar las causas de la inestabilidad y las amenazas a la democracia, reduciendo así el riesgo de movimientos de refugiados. Asimismo, los factores derivados de la intolerancia étnica y religiosa y del nacionalismo exacerbado requieren un enfoque preventivo; también aquí las Naciones Unidas pueden desempeñar una función pedagógica, especialmente promoviendo la cooperación con el Centro de Derechos Humanos.

53. Parece también apropiado, al desarrollar el concepto de prevención, vincularlo con las operaciones de mantenimiento de la paz, la observancia de los derechos humanos, el fortalecimiento del estado de derecho y la promoción de un conjunto de variables que contribuyan a eliminar las diversas causas de las situaciones que dan lugar a la existencia de refugiados. En este marco, el modelo de alerta temprana adquiere una potencialidad importante. Su delegación tiene interés en hacer viable un trabajo consensual que permita al ACNUR responder a las necesidades de protección a través de mecanismos que no se aparten del derecho positivo vigente, pero que también contribuyan a la búsqueda de soluciones duraderas y estimulen el proceso de repatriación voluntaria libremente consentido conforme a criterios objetivos que garanticen la seguridad en los países de origen.

54. El Sr. NGONGI (Programa Mundial de Alimentos) dice que los acuerdos revisados de colaboración de su organización con el ACNUR, que fueron aprobados en octubre de 1991 y entraron en vigor el 1º de enero de 1992, se desarrollan sin tropiezos y de forma armoniosa. Se ha completado ya la primera fase del nuevo Memorando de Acuerdo relativo a la movilización de todos los productos alimentarios básicos para operaciones de alimentación de refugiados y repatriados. Las entregas de productos alimentarios básicos

realizadas por el PMA a programas de refugiados en todo el mundo pasaron de 600.000 toneladas en 1990 a más de 1 millón en 1991, y se espera que la participación en 1992 en operaciones que se prolongan y situaciones de emergencia sea superior a 1,4 millones de toneladas, valoradas en 455 millones de dólares, mientras que las necesidades previstas para 1993 son de 1,5 millones de toneladas, valoradas en 464 millones de dólares. El de 1992 ha sido un año sin precedentes, sin que, lamentablemente, se prevea una reducción para 1993. En las cifras anteriores no se incluyen las 500.000 toneladas de productos alimentarios básicos que, como mínimo, se necesitarán para las personas internamente desplazadas en países como Somalia, Mozambique, el Iraq y el Afganistán.

55. El transporte interior de la ayuda alimentaria a los refugiados es un elemento importante que hace aún más apremiante una mayor participación del PMA en las operaciones de reparto de alimentos a los refugiados. Entre 1988 y 1991, el PMA destinó unos 96,5 millones de dólares a sufragar estos gastos, y para 1992 se han movilizado ya 74 millones de dólares con la misma finalidad. Hasta ahora, el PMA ha centrado sus esfuerzos en movilizar fondos para el transporte interno, el almacenamiento y las operaciones de carga y descarga, y ha reembolsado al ACNUR los gastos en que éste ha incurrido. Sin embargo, aunque la fecha oficial en que el ACNUR ha de transferir estas responsabilidades se ha fijado para el 1º de enero de 1993, el PMA ha comenzado ya en 1992 a responsabilizarse del transporte mismo de los productos alimentarios hasta los distintos puntos de entrega. Actualmente, reparte internamente los alimentos correspondientes a las dos terceras partes de todas las operaciones relacionadas con refugiados en más de 20 países, y se hará cargo de la casi totalidad de estas operaciones a finales de 1993.

56. La creciente participación en operaciones de reparto y entrega de productos alimentarios a los refugiados han hecho necesario un seguimiento más eficaz de las necesidades y existencias alimentarias. En consecuencia, se ha establecido un sistema denominado Food Availability Status Reports FASREPS (informes sobre la Disponibilidad de Alimentos) que muestra el balance de existencias y la previsión semestral de entradas, a futuros despachos, reducciones en perspectiva y necesidades previstas durante un semestre. Estos informes, que se actualizan constantemente, han resultado muy útiles para poner sobre aviso al PMA y al ACNUR ante cualquier posible interrupción de suministros, facilitando así la toma de medidas preventivas.

57. Si bien la mayor eficacia del intercambio de información y de las medidas de coordinación han contribuido considerablemente a garantizar el suministro de alimentos en la mayor parte de las operaciones relativas a los refugiados, lamentablemente no han podido garantizar esas operaciones sin problemas en todos los casos. La situación de los refugiados somalíes en Kenya muestra lo difícil que es asegurar un abastecimiento regular y un suministro de alimentos estable a un número de refugiados sumamente voluble. En el espacio de 10 meses, ha sido necesario modificar cuatro veces el presupuesto, aumentando considerablemente en cada una de ellas la asignación de productos. El plan para adoptar un sistema de mandato mixto y de alcance transfronterizo elaborado conjuntamente con el ACNUR y el UNICEF permite el paso de productos

alimentarios a través de las fronteras para evitar mayores afluencias de refugiados en los países vecinos y atender a las víctimas de la sequía en centros de ayuda alimentaria a los refugiados.

58. El año actual ha sido el período más oneroso en cuanto a ayuda alimentaria de emergencia que ha experimentado el PMA en sus más de 30 años de existencia. Hasta el 30 de septiembre de 1992, se destinaron aproximadamente 2,4 millones de toneladas de ayuda alimentaria, por valor de más de 1.000 millones de dólares, a las operaciones de emergencia y de ayuda alimentaria a los refugiados. Los logros conseguidos en Camboya, Angola, Eritrea y Etiopía se vieron contrarrestados por nuevos éxodos causados por situaciones conflictivas en Somalia, Mozambique y la antigua Yugoslavia. En conjunto, el número de refugiados ha vuelto a aumentar, y el PMA y el ACNUR tendrán que enfrentarse a otro año difícil en 1993. En consecuencia, el PMA ha revisado sus métodos, adoptando un sistema de operaciones regionales para situaciones como el conflicto de Liberia, la sequía del África meridional y los acontecimientos de la región del Golfo.

59. Varios sucesos trágicos ocurridos durante el año han ilustrado dramáticamente los riesgos que entraña el reparto de la ayuda alimentaria de emergencia. Por eso, el PMA se congratula del establecimiento, dentro de las Naciones Unidas, del Departamento de Asuntos Humanitarios y del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que deben facilitar la entrega y distribución de la ayuda alimentaria de emergencia. A fin de asegurar la colaboración con el Departamento de Asuntos Humanitarios, el PMA ha puesto a disposición de éste a dos de sus funcionarios, uno en Nueva York y otro en Ginebra.

60. El PMA valora la excelente cooperación que ha encontrado en la Alta Comisionada y su personal durante el pasado año, así como la enorme ayuda que ha recibido de donantes. Aunque se encuentra aún escaso de recursos, al ser mayores sus compromisos que las promesas de contribuciones, espera y confía en que se le hagan llegar las nuevas contribuciones. El orador da también las gracias a los países que han acogido a refugiados y a las diversas organizaciones no gubernamentales que han colaborado con el PMA en la distribución y entrega material de productos alimentarios, sin olvidar la organización del reparto de alimentos terapéuticos y suplementarios en casos de refugiados.

61. La Sra. von BUCHWALD (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja) rinde tributo a la excelente disposición que, como colaboradores del ACNUR, la organización que representa y sus miembros asociados de todo el mundo encuentran en este organismo, y dice que reforzar la preparación y la capacidad de respuesta en situaciones de emergencia, especialmente en los niveles local y regional, debe seguir siendo un asunto de máxima prioridad. Es fundamental la imparcialidad en la concesión de la ayuda; hay que proteger y ayudar a los refugiados sin tener en cuenta quiénes son ni qué circunstancias han provocado sus sufrimientos. Otro principio fundamental de la Cruz Roja es el de servir a los más necesitados; hay que atender siempre en primer lugar a los más vulnerables, dondequiera se encuentren. El número creciente de peticiones de asistencia en

situaciones equiparables a la de refugiados no debe reducir el apoyo prestado a los refugiados que se consideran comprendidos en el mandato, y es preciso vincular, cuando sea necesario, la ayuda humanitaria con la ayuda al desarrollo y con el fomento y fortalecimiento de las instituciones locales.

62. En cuanto a la respuesta a situaciones de emergencia, la Federación Internacional acoge con satisfacción los esfuerzos del ACNUR por promover acuerdos de compromiso con organizaciones experimentadas para evaluar y atender las necesidades. La Federación recomienda que se mantenga la flexibilidad en la elección de colaboradores y que se conceda prioridad a instituciones locales de capacidad probada o potencial. En relación con la prestación de asistencia, este organismo observa con gran satisfacción que el ACNUR está adoptando un enfoque comunitario que da gran importancia a la participación de los beneficiarios. Hay que respaldar estos esfuerzos, ya que no sólo contribuyen a restablecer la dignidad y la confianza en sí mismo en una situación deshumanizadora, sino que a menudo también resultan rentables. La Federación Internacional es también firme partidaria del enfoque global adoptado por el ACNUR en sus programas de repatriación voluntaria; debería adoptarse con más frecuencia un enfoque análogo en relación con las comunidades receptoras de refugiados cuya población local sufre las consecuencias de tener que compartir recursos escasos. Hay que felicitar por el renovado énfasis puesto en los servicios sociales y, especialmente, en el tratamiento de los efectos psicológicos de los traumas en las poblaciones de refugiados; si no se tratan, las experiencias traumáticas pueden dejar secuelas duraderas, especialmente en los niños.

63. Volviendo a la cuestión del fortalecimiento del derecho de los refugiados, el derecho humanitario y los derechos humanos en general, la oradora dice que su organización respalda plenamente los esfuerzos que está realizando el ACNUR para someter a la consideración de los Gobiernos de Europa central y oriental los instrumentos internacionales pertinentes. Sólo una firme adhesión a estos instrumentos puede mejorar las perspectivas de soluciones duraderas a las situaciones de los refugiados y las personas desplazadas y, posiblemente, evitar futuras corrientes de refugiados.

64. El Sr. HASEGAWA (Voluntarios de las Naciones Unidas) dice que los VNU pueden adoptar medidas específicas en cuatro de los seis aspectos de la estrategia de futuro del ACNUR trazada por la Alta Comisionada en su discurso de apertura. En primer lugar, el programa de los VNU ha puesto a disposición del ACNUR especialistas profesionales y conocimientos técnicos para apoyar actividades de socorro en casos de emergencia en Africa y Asia. Se ha constituido un servicio de socorro humanitario preparado para responder rápidamente a necesidades de emergencia; ya existe una lista de más de 100 candidatos de reserva y se han realizado diversas misiones, principalmente de corta duración, para el PMA, el ACNUR y otros organismos de las Naciones Unidas. Se están estudiando con el ACNUR métodos de contratación rápida, así como el pronto despliegue de los candidatos elegidos. A este respecto, los VNU proyectan poner en marcha un "sistema de despliegue rápido"

para contratar y enviar personal de socorro en emergencias, seleccionado de antemano y perteneciente a los Voluntarios, que resida en las regiones afectadas o cerca de ellas.

65. El segundo sector de cooperación específica es la repatriación. Algunos de los 20 voluntarios, aproximadamente, de las Naciones Unidas que actualmente trabajan con el ACNUR en el Asia sudoriental prestan servicios como asesores en materia de repatriación voluntaria y como asesores sociales. Es posible que la cooperación en este aspecto prioritario se amplíe a otras regiones.

66. En tercer lugar, los Voluntarios de las Naciones Unidas se hallan especialmente bien situados para establecer un puente entre la fase inicial de socorro de emergencia y la fase de búsqueda de soluciones duraderas, promoviendo la colaboración entre el ACNUR, al que se han asignado especialistas de los VNU, y el PNUD, del que depende administrativamente el programa de los Voluntarios. En El Salvador, Guatemala, Honduras y México, los Voluntarios de las Naciones Unidas han desempeñado un importante papel, tanto en los programas de repatriación de refugiados que ha llevado a cabo el ACNUR, como en las actividades de reconstrucción y desarrollo financiadas por el PNUD. El programa de los VNU está asimismo adoptando medidas que potencian su orientación comunitaria.

67. Finalmente, los VNU pueden ayudar al ACNUR a conseguir especialistas profesionales a menor costo. Aunque los voluntarios de las Naciones Unidas son especialistas avezados con varios años de experiencia profesional, no exigen remuneración financiera alguna por sus servicios, de modo que el costo de una misión típica representa sólo la tercera o la cuarta parte de lo que supone contratar a los expertos y técnicos ordinarios. El mantenimiento de los 425 Voluntarios de las Naciones Unidas en Camboya, que constituyen un componente importante del personal civil internacional asignado a la UNTAC, cuesta sólo 18 millones de dólares, incluidos los gastos generales de tipo administrativo, y esto es una porción insignificante los más de 1.000 millones de dólares que se necesitan para la totalidad de las operaciones de la UNTAC.

68. El Sr. JENNY (Organización Internacional para las Migraciones) dice que, durante el año anterior, ha continuado la tradicional cooperación entre el ACNUR y la OIM, y que los mandatos complementarios de ambas organizaciones les han permitido prestarse ayuda mutua en diversas situaciones. El amplio mandato de la OIM en materia de migraciones, que abarca los refugiados, pero sin limitarse sólo a ellos, es especialmente importante para cooperar con el ACNUR en un momento en que nuevas formas de desplazamiento hacen cada vez más difícil distinguir claramente entre situaciones de refugio y otras formas de desplazamiento y migración que necesitan la atención de la comunidad internacional. Ambas organizaciones mantienen un diálogo regular para concretar los aspectos en los que es necesaria la acción complementaria o conjunta. La nota sobre protección internacional (A/AC.96/799) contiene algunos elementos directamente relacionados con las funciones y actividades de la OIM en la esfera de las migraciones, y este organismo desearía celebrar consultas con el ACNUR sobre dicho tema en los meses venideros.

69. Citando ejemplos de cooperación entre la OIM y el ACNUR, el orador dice que en Europa están desarrollando en común un proyecto informativo sobre migraciones destinado a Albania con el objetivo principal de reducir la presión migratoria procedente de ese país. También cooperan estrechamente en actividades de creación de desarrollo institucional en diversos estados de la antigua Unión Soviética, mediante la organización de talleres y seminarios de capacitación para funcionarios de estos países. En la antigua Yugoslavia, la OIM coopera con el ACNUR y otros organismos en la prestación de ayuda para el transporte a personas desplazadas como consecuencia de las hostilidades. Ambas instituciones han elaborado también una plataforma común en torno a los programas de regreso organizado para los demandantes de asilo que no consiguen ser reconocidos como refugiados.

70. En Asia, la cooperación con el ACNUR en virtud del Plan General de Acción para los Refugiados Indochinos continúa en varios campos. El programa de salida ordenada aplicado por la OIM en el Viet Nam sigue siendo de importancia fundamental; en virtud del mismo, unas 91.000 personas habrán recibido asistencia de la Organización a finales de 1992. Al mismo tiempo, esta entidad continúa ayudando al ACNUR en virtud del programa de repatriación voluntaria para el Viet Nam. En Camboya, donde el ACNUR dirige las actividades mundiales de repatriación, la OIM presta su apoyo al regreso de profesionales jemerres altamente calificados, en virtud de un programa que forma parte de las actividades de reconstrucción y rehabilitación llevadas a cabo en este país. En Afganistán, la OIM realiza tareas logísticas para facilitar la repatriación de refugiados afganos. En Africa, la Organización ha prestado asistencia al ACNUR en virtud del programa de repatriación para exilados sudafricanos, y en América Latina ha continuado la operación conjunta de la repatriación de exilados chilenos.

71. El Sr. NORDBY (Consejo Internacional de Entidades Benéficas) hace notar el crecimiento del racismo y la xenofobia en muchos países industrializados, entre ellos algunos con tradición de firme compromiso con la protección de los refugiados. Actualmente, la cuestión principal no es tanto la idoneidad del ACNUR y otras instituciones internacionales como la existencia o inexistencia de una voluntad política de prestarles apoyo. En las operaciones humanitarias, especialmente en aquellas que tienen lugar en complejas situaciones de emergencia, las organizaciones y organismos especializados de las Naciones Unidas, entre los que figura el ACNUR, no están colaborando tan estrechamente como debieran.

72. En el caso de la crisis de Somalia, la confusión ha sustituido a una respuesta planificada y coordinada a la situación de emergencia. Ninguna de las organizaciones internacionales presentes en este país actúa como organismo director. Las actividades del nuevo Departamento de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas no han estado al nivel de las altas expectativas de la comunidad internacional. No está aún claro el papel que el Departamento se propone desempeñar en países como Somalia y Mozambique, ni la relación entre este Departamento y las organizaciones no gubernamentales en estas situaciones de emergencia, así como en otras futuras.

73. Aunque admite que en algunas situaciones la protección temporal es adecuada y la reubicación permanente innecesaria, el Consejo cree que, cuando se ofrezca protección temporal, ésta debe reunir los requisitos mínimos de amparo y trato humanitario expuestos en la nota sobre protección internacional (A/AC.96/799). El cometido del ACNUR de garantizar la protección de los refugiados debe abarcar también la repatriación y la reinserción; la retirada de minas, el desarrollo económico, la reinserción y la ayuda en forma de alimentos y cobijo son esenciales para garantizar que el regreso en casos de repatriación voluntaria se produzca en condiciones de seguridad y dignidad.

74. Las organizaciones no gubernamentales desempeñan un papel fundamental tanto en los países que reciben corrientes masivas de refugiados como en los países de origen. La presencia del ACNUR y de dichas organizaciones puede tener un efecto disuasivo de las violaciones de derechos humanos en algunos países. Las organizaciones no gubernamentales pueden también colaborar eficazmente en operaciones de protección relacionadas con actividades asistenciales. Algunas organizaciones están en condiciones de ceder temporalmente personal al ACNUR para tareas de protección, de emprender actividades de vigilancia y de informar sobre violaciones de los derechos humanos de los refugiados y las personas desplazadas en el interior, y pueden también asumir ciertas responsabilidades en materia de protección en las operaciones de repatriación auspiciadas por el ACNUR.

75. Al Consejo le preocupan seriamente las políticas restrictivas y disuasivas que se están adoptando en cada vez más de países de la OCDE, y que pueden anular de todo significado el derecho de pedir y obtener asilo. Estas medidas se están adoptando en el contexto de una interpretación cada vez más estrecha e intolerante de la Convención de 1951. Al Consejo le preocupa también la marginación del ACNUR de las consultas celebradas con estados de América del Norte y Europa y que, aunque se calificaron de informales, podrían más exactamente calificarse de secretas.

76. Volviendo a los problemas regionales, el orador dice que la preparación para la repatriación voluntaria y la reintegración de los refugiados mozambiqueños y las personas internamente desplazadas en ese país se ha convertido en un asunto urgente, especialmente ante la nueva afluencia de mozambiqueños en Malawi, que ha elevado la población de refugiados de este país a cifras peligrosas e inauditas. A principios de año se celebró en Oslo una conferencia internacional para facilitar los preparativos de un plan de acción regional integrado, y se ha programado una conferencia interinstitucional sobre el mismo tema que se celebrará próximamente en Maputo. El Consejo será anfitrión de una reunión consultiva entre organizaciones no gubernamentales que se celebrará en Mozambique a comienzos de 1993 y cuyo objeto será coordinar las actividades de estas organizaciones en el marco del plan general regional de repatriación y reintegración.

77. El Consejo insta al ACNUR a cooperar estrechamente con las autoridades centrales y locales de Afganistán; y su colaboración con las organizaciones no gubernamentales, que ha mejorado últimamente, podría desarrollarse más. Existe acuerdo sobre las prioridades de la comunidad internacional en el programa de repatriación, que suscita algunas preocupaciones en el Consejo.

La financiación es insuficiente para atender todas las necesidades, entre las que se incluyen la rehabilitación y la reconstrucción.

78. El Consejo acoge con satisfacción la iniciativa del Gobierno de la República Islámica del Irán de incluir a organizaciones no gubernamentales internacionales en las tareas de asistencia a los refugiados; muchas de estas organizaciones están listas para empezar a trabajar con refugiados afganos, iraquíes y otros, así como con otras poblaciones afectadas en el Irán. Con respecto a los refugiados procedentes de Palestina, el Consejo declaró en el 42º período de sesiones del Comité Ejecutivo que había un gran número de palestinos que no recibían asistencia del Organismo de Obras Públicas y Socorro, pese a que quienes son refugiados conforme a lo definido en el párrafo 6 del Estatuto tienen derecho a la protección y ayuda del ACNUR.

79. La Segunda Reunión Internacional del Comité de Seguimiento de la CIREFCA ha confirmado la necesidad de continuar buscando soluciones duraderas para las poblaciones afectadas por la violencia política y las violaciones de los derechos humanos, y ha hecho hincapié en la urgente necesidad de seguir coordinando esfuerzos para alcanzar soluciones viables. El Consejo reconoce el papel desempeñado por el ACNUR en el importante proceso de la CIREFCA. También anima al Gobierno guatemalteco y a la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) a continuar las negociaciones de paz. El Consejo presta especial atención a cuestiones como la necesidad de respetar la decisión voluntaria de los refugiados de regresar de forma organizada y colectiva en condiciones dignas y seguras y la necesidad de que el ACNUR refuerce su presencia física en las zonas de repatriación hasta que los repatriados se hallen plenamente integrados.

80. El Consejo exhorta también al ACNUR a estar presente en Bolivia, el Perú, el Ecuador y Colombia para vigilar los desplazamientos externos e internos, seguir de cerca las solicitudes de la condición de refugiado e instar a los Gobiernos a aplicar plenamente la Declaración de Cartagena sobre los Refugiados y otros acuerdos internacionales pertinentes.

81. En la antigua Yugoslavia, el Consejo ha establecido un grupo de trabajo y cuenta con los servicios de un coordinador, con el objetivo principal de mejorar la coordinación entre las organizaciones no gubernamentales y con los organismos de las Naciones Unidas. Envío también una delegación a la República de Armenia en agosto de 1992, y pronto enviará otra a la República de Azerbaiyán. Invita al ACNUR a que examine el informe del Consejo sobre la situación de los refugiados en Armenia y celebra que la Alta Comisionada haya enviado una delegación a Armenia y Azerbaiyán. El Consejo ha creado un consorcio a través del cual las organizaciones no gubernamentales pueden atender las necesidades de los refugiados en Armenia.

82. Con referencia al reto de la Alta Comisionada en materia de colaboración, las organizaciones no gubernamentales continuarán desempeñando un papel crucial, lo mismo cuando actúen independientemente que cuando lo hagan en colaboración con el ACNUR. El Consejo está deseoso de estrechar los lazos de cooperación con la comunidad de organizaciones no gubernamentales.

83. Finalmente, el Consejo anima al Comité Ejecutivo a que facilite la labor del ACNUR instando a los Estados miembros que ponen obstáculos a los programas de la Alta Comisionada a cumplir plenamente sus compromisos internacionales.

84. El Sr. DECASES (Orden Soberana de Malta) dice que la labor de su organización en la prestación de asistencia a los refugiados se deriva no sólo de la vocación de sus miembros, sino también de las obligaciones establecidas en su carta constitucional. A pesar de sus limitados recursos, la Orden trata de ayudar a resolver los graves problemas en este campo, de acuerdo con los ideales de caridad cristiana y solidaridad fraterna que la han inspirado, durante casi 900 años en su dedicación a aliviar el sufrimiento humano.

85. La Orden Soberana ha tomado nota del discurso de apertura de la Alta Comisionada, especialmente en lo relativo a los problemas planteados por el número creciente de refugiados en Africa, Asia e incluso Europa, que rebasan ya la cifra de 18 millones. Entre los esfuerzos de la Orden para participar en la asistencia que presta la comunidad internacional a quienes se ven forzados a abandonar sus hogares se cuentan actividades recientes en Tailandia, Camboya, Laos y el Líbano. En Africa esta organización ha trabajado principalmente en Etiopía y Somalia, y en Europa ha prestado asistencia a los refugiados procedentes de Albania y a los de la antigua Yugoslavia llegados a Austria, Hungría e Italia. También ha trabajado en Croacia. La labor de la Orden es posible gracias a las contribuciones y a la participación de su personal o de grupos nacionales de sus miembros.

86. La Orden Soberana está firmemente decidida a unir sus esfuerzos incondicionalmente y sin reservas a los de quienes trabajan, a través del ACNUR, del CICR y de otros organismos internacionales, con frecuencia corriendo peligros, para llevar ayuda a tantas víctimas inocentes.

87. El PRESIDENTE dice que el debate ha puesto de manifiesto la magnitud del problema de los refugiados en el mundo, pero ha mostrado también que existe un alto grado de solidaridad y compromiso internacionales para alcanzar metas humanitarias comunes. Declara concluido el debate general.

Se levanta la sesión a las 17.45 horas.